



2384 y la poesía de Guinea Ecuatorial

Sergio Colina Martín

2384 es una revista literaria online, de periodicidad trimestral, que pretende difundir, a través de la traducción y el pensamiento crítico, literaturas extranjeras aún poco conocidas y autores insuficientemente publicados en España a pesar de su calidad artística o de la solidez de su trayectoria literaria en sus respectivos países. Desde su lanzamiento, en julio de 2012, 2384 ha venido publicando con regularidad, en formato digital de libre acceso para todo el mundo, relatos, poemas, fragmentos de novelas y de obras de teatro (hasta ese momento, inéditos en castellano) provenientes de países como Brasil, Marruecos, Tailandia, Croacia, Eslovenia, Rusia, Rumanía, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Senegal o Costa de Marfil.

Además, para estimular el conocimiento sobre estas realidades culturales, publicamos entrevistas, autoentrevistas, columnas musicales, artículos y ensayos en los que los propios autores nos hablan de su trabajo o donde los expertos nos dan claves fundamentales para comprender mejor las letras, los sonidos, el patrimonio cultural y la historia literaria de lugares como Sudán, Eritrea, Tanzania, Sudáfrica, Madagascar, Nigeria, Cabo Verde, Zimbabue, Mauritania o las Antillas.

A través de nuestra presencia en las redes sociales www.facebook.com/revista2384 y <https://twitter.com/revista2384>, tratamos al mismo tiempo, de compartir intereses, gustos y sugerencias y de dar visibilidad a las actividades, iniciativas y publicaciones de otras revistas, editoriales, instituciones y centros culturales que comparten nuestra vocación divulgadora, compañeros de viaje en el empeño de seguir construyendo puentes de acercamiento a otras culturales y realidades.



Maquetación: Marco Egido
Logo: Marta y Eva Yarza

¿Por qué 2384? Porque ese es el número de la norma ISO dedicada a establecer estándares para las traducciones internacionales, aprobada en 1977. Al fijar formatos normalizados y de ese modo simplificar su uso universal, facilitó la recepción de los textos más diversos por parte de más lectores, en cualquier lugar del mundo.

Por ello, el número 2384 es para nosotros el estandarte de un proyecto que quiere contribuir a articular referentes culturales compartidos a través del diálogo, el intercambio y el conocimiento mutuo, con el objetivo último de facilitar el acceso a fuentes culturales poco conocidas o alejadas de los circuitos más establecidos. En pocas palabras: 2384 pretende ofrecer a escritores, lectores, traductores, editores, académicos, etc., una plataforma rigurosa, accesible, innovadora y plural para la difusión de literaturas, ideas y autores aún poco divulgados en España, fomentando la visibilidad de proyectos creativos de calidad.

Las letras de África Subsahariana siempre han ocupado un lugar destacado entre nuestros objetivos como revista. Probablemente, más allá de la consolidada tradición de interés por los principales nombres de las literaturas árabes en nuestro país, el continente vecino sea uno de los más injustamente olvidados (con honrosas excepciones, por supuesto) por nuestro panorama editorial comercial. Y ello a pesar de tratarse de un área extremadamente rica y dinámica, siempre en ebullición, que engloba a países con una riqueza y una diversidad culturales extraordinarias.

Afortunadamente, existen desde hace años importantes resquicios por los que los lectores españoles pueden asomarse a la mejor producción de esas literaturas. Basta ver, por ejemplo, la importante labor divulgadora y de impulso creativo llevada a cabo por instituciones como Casa África www.casaffrica.es/coleccion_literatura_casa_africa.jsp o por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), a través de sus centros culturales en Guinea Ecuatorial, en Malabo y Bata, para darse cuenta del inmenso potencial existente y que todavía es posible y necesario seguir explorando. Por eso, cuando surgió la posibilidad de poder incorporar a las páginas del número 13 de 2384 algunos de los textos de Francisco Ballovera Estrada (1980, Annobón), Recaredo Silebo Boturu (1979, isla de Bioko) y Jorge-Abeso Ndong Nneme (1984, Mongomo), tuvimos claro desde el primer momento que se trataba de una oportunidad que no podíamos desaprovechar.

Es un placer, pues, poder compartir con todos los lectores ansiosos por bucear en las letras africanas actuales (o, simplemente, por acceder a nuevas muestras de buena literatura, independientemente de donde sea esta producida) textos como “El río Cónsul”, “Nuncio infortunio” y “Pasó la noche”, gracias al dossier sobre poesía guineana contemporánea, generosamente coordinado por Andrea Ramos, que incluimos en nuestro último número, ya disponible en nuestra página web, www.2384.es. Y, sobre todo, es un honor tener la ocasión de poder presentarlo, a través de estas líneas, a todos los lectores de *Atanga*, la estupenda revista del Centro Cultural de España en Malabo. ¡Que disfrutéis la lectura!

PASÓ LA NOCHE... Recaredo Silebo Boturu

Pasó la noche,
los gallos cantaron,
el rocío empapó a los hombres que se iban de madrugada a la finca,
salió el sol
y enmudeció el ruido de la noche.

Bailamos, cantamos
comimos, bebimos alcohol,
no hicimos cosas tradicionales
y los espíritus guardianes se marcharon al bosque frondoso.

Se secó la planta de la berenjena,
las mujeres que se fueron a la pesca no pudieron pescar anguilas,
se les pudrieron los cebos,
la mar está llorando¹.

¹ Poema inicialmente escrito en bubi, traducido al castellano por el propio autor.

EL RÍO CÓNsul Francisco Ballovera Estrada

De su vasto silencio y suave recorrido,
hoy portal fulminante de dársenas;
diurnas y nocturnas no cesan las faenas;
su principio, su estuario... Mar de ruido.

Las mágicas rutas de tira y flaquea,
nunca cedidas; continuas pregonando
que las aguas hacen ríos, vital líquido;
no de los ríos las aguas, jadea.

Irritante trato hoy en ti sopesa;
exclamas, lloras, oh, Cónsul río...
pues valor y clemencia. Un misterio,
único y nato, el que desde ti espesa.

Los conductos fecales a tu lecho enlazan...
se fingen esquizofrénicos; en ti aún vida habita.
Decid vosotros, hombres modernos; capitán
del desarrollo, si contra alguien tropiezan.



Portada del nº13 de 2384, número correspondiente a septiembre de 2015 que incluye el dossier de poetas guineanos ▶



NUNCIO INFORTUNIO *Jorge-Abeso Ndang Ndeme*

I.
Cuál infortunio es tu sino,
tú, morador de Bilelipa,
qué afición te da la caza
que encela a la misma Aurora.

Afición consumada en vicio,
dónde en la exuberante selva
se esconderá el cervatillo.
Anda, ¡ve, acechador!
ve por caminos tenebrosos.

II
Surge el rocío, señora de la mañana,
cuando sonríe al sol amante
desde la noche de los tiempos,
y como acostumbra el temedor
toma su bastón centelleante.

Infortunio es el sino
de aquel que persigue al cervatillo,
que anda en sendas tenebrosas
y sucumbe bajo infame astucia.

Expectantes los arroyos hablan del temedor,
resuena en su curso el pariente mar
mientras pasa el cazador de fiera astucia.
Pues ven, bajo la sombra del palmiste,
yacer una blancura horrible.

III
Cuán terrible es la realidad,
que deja hablar hasta a los muertos.

De locura a cordura,
oí a este esqueleto parlante
de blanquecinos huesos.

- ¡Fuente de muerte es la boca!
¡ay! cabeza vacía y sin seso
que clava su mirada y habla
escudriñando mi alma acobardada.

IV
Corre, corre, hombre, a Bilelipa,
corre pero sin contar lo visto.
Dónde hallar consuelo, matador aterrado,
dónde sino en la segura aldea de todos
junto al calor del grupo y del fuego.

No calló, pues cantó lo visto,
soltó resuelto y gritando,
conspirando delirante con la locura
lo que vieron y oyeron sus sentidos.

Fuente de muerte es la boca,
de donde brota el desengaño,
fuerte es el deseo por lo extraño
que atrae apurado al gentío,
adorador de lo misterioso.

Mas preso de insultos caerá
bajo la aprensiva chusma.

Hablar en falso sin carisma
en la gran Bilelipa
es tarra necia y tonta.

Más zurrarán los insultos
y el desprecio
al temedor de infame astucia,
que en el Topé se hundirá
por vergüenza maldita.